

ACTO SEGUNDO

La decoración igual que en el primero.

(Se levanta el telón de boca y en seguida se entreabren las cortinas para dejar paso al Guardarropa; éste va de derecha a izquierda del proscenio, tocando el tam-tam. Hace mutis. La orquesta toca un breve preludio. Sale el Coro al sonar los címbalos. Se inclina saludando al público.)

CORO

Como os prometi, vuelvo a presentarme. Os saludo. (Se inclina tres veces.) Confiad en mi augusta explicación por más que sea difícil explicar esta fantasía. Mis hermanos del Jardín de los Cerezos no pueden siempre decir verdad, porque hablan por el autor de la obra; autores y poetas desfiguran siempre la verdad con los brillantes colores de la imaginación. Vu Sin Yin el padre no logró dar muerte a su augusto hijo Vu Hu Git. Este príncipe niño y celestial sólo contaba doce lunas cuando oísteis su vagido infantil al quedar abandonado por su madre la noble Chi Mu, que subió al cielo en vuestra gloriosa presencia. El tiempo ha transcurrido majestuoso, y nuestro héroe, como veis, es ahora un hombre en su florida juventud. (Música.) Humilde y reverente os saludo.

(Hace un gesto con el abanico, suenan los címbalos y se alzan las cortinas. Se dirige a una mesa en el centro. El Guardarropa está sentado a la derecha en un escabel del escenario. Cuando

cesa la música, el Guardarropa se levanta y hace seña al Coro de que la escena está dispuesta.)

CORO

Esta es la casa de Li Sin el granjero, humilde en apariencia y en realidad colmado de riquezas. (Música.)

(Sale Sui Sin Fah, abre una puerta imaginaria, cruza el dintel y la vuelve a cerrar.)

SUI SIN

Hoy cumple veinte años Vu Hu Git; la diosa que otorga los hijos desoyó mis plegarias y no ha querido concederme uno propio; pero con este hijo adoptivo ha compensado graciosamente mi esterilidad; mas si creéis que Vu Hu Git está ya libre de toda persecución, os engaños. La segunda esposa de Vu Sin Yin ha tenido un hijo; su espíritu es de flor, su nombre es Narciso; llegado a la mayor edad, pretende ser proclamado como único heredero de su padre. Sabe que Vu Hu Git vive oculto, y no descansará hasta encontrarle y darle muerte. Vu Hu Git, como todos los jóvenes, desea conocer el mundo, aventurarse en sus peligros; quiere dejar nuestra casa, y muy pronto el cariño de la que le ha servido de madre sólo será para él un lejano recuerdo. (Música.)

(Sale Li Sin. Lleva al hombro una azada y usa barba. Abre la puerta imaginaria, cruza el dintel y cierra.)

LI SIN

La abundancia reina en mi casa. Como perlas son los granos de arroz en mis campos. La gloria de nuestro hermoso hijo adoptivo resplandece en nosotros.

SUI SIN

(Se levanta.) Pero él desea, pide tener antepasados, porque sabe que sin ellos no puede vivir con honra, y

nosotros no podemos dárselos, no podemos decirle su nombre; sería exponerle a las iras del mal nacido hijo de la segunda esposa, que no tardaría en darle muerte.

LI SIN

Vu Hu Git es animoso; tales fueron sus antepasados. Ni los malos espíritus ni el hijo de Sui Sin Fah podrán nada contra él. (Li Sin abre la puerta imaginaria.) Mirale, aquí llega; como el sol que se alza sobre las montañas de Oriente. (Vu Hu Git sale por la izquierda.)

VU HU GIT

Yo soy Vu Hu Git. Me aburren los clásicos, no quiero estudiar; quiero vivir, respirar el aire libre de la vida.

LI SIN

Fuera de aquí serás menos dichoso.

VU HU GIT

¿Podéis decirme dónde está la felicidad?

LI SIN

En el trabajo y en el amor sencillo.

SUI SIN

En los brazos de una madre.

LI SIN

En el amor de una esposa.

VU HU GIT

La mujer me da una respuesta, otra el hombre. En

el mundo hay muchas respuestas para cada pregunta; para decidirme debo oír muchas respuestas.

LI SIN

No nos dejes; sigue el consejo de un padre.

SUI SIN

Escucha lo que te dice el corazón de una madre.

VU HU GIT

¿Quién fué mi verdadera madre? ¿Dónde está mi verdadero padre?

LI SIN

Nuestro cariño te oculta muchos secretos que sabrás algún día.

VU HU GIT

¡Algún día, algún día! Ya soy mayor de edad; desde el pico más alto de la montaña he visto sin espanto cómo el tifón asolaba los valles, y cuando os pregunto por mi antepasados, me decís que debo esperar, esperar siempre. Yo necesito saber de mis antepasados; ¿hay en mis venas sangre de águilas reales?; decidme, decidme, yo os lo pido, lo exijo.

LI SIN

No puede ser.

SUI SIN

No debe ser.

VU HU GIT

(Avanza hacia la puerta.) Pues bien: yo iré a buscarlos a las mismas puertas del cielo si es preciso. Mis bolsi-

sillos están repletos de oro, pero sin antepasados vivo sin honra.

LI SIN

El mundo es muy grande y tú desconoces los peligros que en él te amenazan.

VU HU GIT

Nada temo, nada me asusta; yo sé que he nacido para triunfar. (Ruidoso golpe de tam-tam. Mutis.)

SUI SIN

No nos dejes, hijo mio; no nos dejes.

LI SIN

La vida le llama y la juventud debe responder siempre a la vida. (Hacen mutis.)

CORO

(Los ayudantes de guardarropía colocan cuatro escabeles en fila a través de la escena, dejando algún espacio entre ellos. El Guardarropa hace señas al Coro. Se levanta el Coro.) Este es el florido camino de los placeres. Aquí llega el rival de Vu Hu Git, el hijo de la segunda esposa; su espíritu es de la flor del narciso; para deshacerse de su hermano urde en su pensamiento la trama de los más negros designios.

(Se sienta el Coro. Música. Sale Narciso precedido de dos ayudantes, llevando uno de ellos un gran estandarte encarnado y el otro un gran abanico en el extremo de un palo. Permanecen de pie a ambos lados de la puerta. Narciso se detiene en la puerta y hace una señal con el abanico. Da una vuelta sobre sí mismo, y al volver otra vez a estar de frente al público, el Guardarropa deja caer una espada en la caja de guardarropía. Un relámpago de dolor cruza el semblante de Narciso. El Guardarropa le tiende un ramo de flores para que aspire su aroma.)

NARCISO

Debo advertir al ilustre auditorio que soy un hombre, aunque mi espíritu es de flor. Me dirigía a admirar unos maravillosos bordados, pero me detengo gustoso para que podáis contemplar mis encantos. Mi cuna es excelsa. Vu Sin Yin es mi padre; mi madre su segunda esposa, admirable unión de la que soy el espléndido fruto. (El Guardarropa le tiende otra vez las flores para que huelen). Mi único rival es Vu Hu Git, que, según cuentan, vive oculto en una humilde casa en el campo. Mientras él viva no podré ser dichoso; pero no vivirá mucho tiempo. Es una criatura insignificante, un hombre nada más; yo soy una flor delicada. (Vuelve a oler las flores. El Guardarropa le retira las flores y las coloca en una cajita pequeña. Se sienta y lee un periódico chino.) Si luchara con él frente a frente, él vencería: es rudo y yo soy delicado; pero no será así; la traición, guiada por la astucia, podrá más que el valor; yo empañaré la pureza de su vida (Los ayudantes le abanicán), llamaré en mi auxilio a Yin Suey Gong, al que conoceréis al punto por su gran joroba; él presentará a Vu Hu Git preciosas porcelanas: es su tráfico; él guiará a Vu Hu Git por las floridas sendas del placer y del vicio; veréis con ser tan delicado cómo yo soy el más fuerte. (Música. Los ayudantes hacen mutis. Mientras habla Narciso suben hacia la puerta.) Deshojad flores a mi paso. (Hace mutis. Cambia la música. Sale Yin Suey Gong; se apoya en un palo. Durante el parlamento continúa pianísimo la música.)

YIN SUEY

(Baja al proscenio, inclinándose.) Yo soy Yin Suey Gong, de la especie del mono; un bostezo de dragón me echó al mundo; al arrojarme de sus fauces, tropecé con uno de sus colmillos y sali contrahecho; mi oficio es proporcionar a los que nacieron bien formados y son de agra-

dable presencia los placeres y goces del mundo. Para vengarme de la madre Naturaleza, que me hizo jorobado de cuerpo, procuro que los demás lleven su joroba en el alma. (Se ríe entre dientes.) Mi diversión es arrancar estrellas del firmamento, y mi alegría es verlas caer pulverizadas. Me río cuando alguno se encuentra al fin del cuento con el bolsillo exhausto y burlado en su amor; adulo a los incautos, mientras los tengo entre mis garras; después los suelto y me río de su locura; soy malabarista de corazones: los tiro al alto, los recojo en la punta de mis dedos, vuelvo a tirarlos, los sostengo un instante en la punta de la nariz; alguno cae, se rompe y la sangre salpica; pero yo sigo impávido en mis juglerías, porque los corazones abundan, y si alguno se rompe, nada importa; se reemplaza al punto con otro y otro y otro: ¿qué importa un corazón hecho pedazos? El juego es divertido.

NARCISO

(Sale por la izquierda, dejando caer un papel encarnado que figura ser un cheque chino, y mientras habla, sube de espaldas hacia la puerta.) Vu Hu Git se acerca: adulación, astucia, hay que perfumar el veneno, hay que destruirle con dulzura. (Mutis.)

YIN SUEY

Ofreceré curiosos regalos al adolescente. Mi oficio es proporcionar felicidades al que paga en oro. (Música. Sale Vu Hu Git.)

VU HU GIT

¿Qué sitio es éste?

YIN SUEY

(Se inclina yendo hacia él.) Lugar de encanto y de placeres, donde las copas brindan el plateado vino de arroz

a los labios y los labios encendidos de amor brindan besos; donde todo deseo se satisface y todo afán se calma.

VU HU GIT

Hermosa pintura para adornar un tabor con ella; pero no es éste el lugar que yo busco, pues nada me habla en él de mis antepasados. (Se dirige a la derecha. De espaldas al público.)

YIN SUEY

Permitidme admirar la magnificencia de vuestro traje, la delicadeza de esos dedos de oro, preciosas guardas de vuestras nobles uñas; sois augusto y sabio; vuestros zapatos pudieran decorar la puertas de una ciudad. Os reverencio y pongo el mundo a vuestras plantas (Inclinándose); sólo hay dos cosas que puedan agradar a una augusta persona como vos.

VU HU GIT

¿Dos cosas sólo?

YIN SUEY

Sólo dos: podéis viajar, podéis estudiar, podéis saber; pero el vino color de perla y una deliciosa mujer valen más que los clásicos. Los grandes filósofos lo saben, pero no quieren decirlo; son hipócritas. (Inclinándose.)

VU HU GIT

Nada de eso me interesa; voy en busca de mis antepasados. (Intenta marcharse.)

YIN SUEY

(Deteniéndolo. Habla en tono misterioso.) Dejaos llevar por una mujer adorable. Os ofrecerá perlado vino de arroz

en su copa de cristal irisado, cuyos bordes tienen sabor de besos.

VU HU GIT

(Se separa un poco.) ¿Qué son besos?

YIN SUEY

Es unirse el aroma de dos flores al suspiro de una brisa del cielo. (Música. Durante ella, Vu Hu Git oye como sugestionado la voz de Yin Suey Gong: éste observa el efecto que aquélla le produce.) Guanambies de amor, flores de felicidad alegre en el jardín de vuestros placeres; ellas os enseñarán a vivir antes que los filósofos, mejor que los clásicos. (Salen las cuatro flores. Son cuatro muchachas, que andan al compás de la música. Se detienen en la puerta como asustadas. Se inclinan primero al frente y luego a la izquierda. Por último avanzan al centro y permanecen de pie detrás de los escabeles.) Cada una a su trono, hermosas princesas. (Las cuatro muchachas suben a los escabeles apoyándose en la mano de los cuatro ayudantes de guardarropía. Las muchachas se vuelven hacia el público con el abanico aún delante de la cara.)

VU HU GIT

¿Cómo ocultan honestas sus mejillas de rosa tras de los abanicos! Soy muy dichoso, mi corazón ríe; ahora estoy contento de hallarme en este lugar.

YIN SUEY

Todos se alegran cuando vienen a él.

VU HU GIT

¿Qué misterioso encanto hay en la mujer para detenernos en nuestro camino, como si nos encadenara?

YIN SUEY

Los más sabios no han podido explicarlo. (Riéndose.)

VU HU GIT

¿Quién eres tú?

DUE YUNG

(Bajando el abanico.) Soy una flor; mi nombre es Peonía.

VU HU GIT

Si eres flor, pronto estarás marchita.

DUE YUNG

(Tendiéndole los brazos.) Cortad la flor, antes de que pierda su aroma.

VU HU GIT

Preciosa eres, como flor bordada en la túnica de una emperatriz. ¿Puedo hablar a estas otras?

YIN SUEY

Los dioses las crearon a todas para que el hombre pueda escoger una.

VU HU GIT

No; quiero volver a mis estudios, saber de mis antepasados.

YIN SUEY

Y seguir ignorante de la vida. (La segunda muchacha baja el abanico.)

VU HU GIT

Me hace seña con su abanico. He visto sus ojos. Quiero hablarla. ¿Eres flor tú también?

YU SU

Si; pero yo he despertado a los besos de un sol más ardiente.

YIN SUEY

Sin duda habéis sido ese sol.

VU HU GIT

Mucho hay que aprender en la vida. Aquella tose; ¡pobrecilla, está enferma! Ya padezco de pensar que padece.

YIN SUEY

Esa tosesilla no es de cuidado; es un saludo amable. Sin duda temió que no os fijarais en ella, distraído con la charla de su augusta hermana.

VU HU GIT

¡Qué dulces ojos! Son ojos maternales; así debe ser su corazón.

YIN SUEY

Todas ellas tienen un corazón maternal.

VU HU GIT

Yo no he conocido a mi madre. (De espaldas al público, mirando a las muchachas. Música. Las muchachas cantan. Al terminar la canción, bailan girando sobre los escabeles y quedando otra vez de frente al público. Vu Hu Git las contempla extasiado.)

¡Cómo golpea la sangre en mis venas, aquí en el pecho, como si fuera a romperse!

YIN SUEY

Es vuestro corazón; eso no saben explicarlo los sabios. (Riéndose.)

VU HU GIT

Me encanta; su contorno es airoso, delicado, como un raro tabor, que uno quisiera sostener en los brazos por miedo a verle caer y desmenuzarse su fina transparencia.

YIN SUEY

Podéis acercaros y podéis abrazarlas.

VU HU GIT

No alcanzan mis brazos.

YIN SUEY

Ellas sostendrán los suyos para ayudaros. (Va hacia Chau Uan y la abraza con timidez. Las otras muchachas bajan los abanicos y le observan. Vuelve a ir hacia Yin Suey Gong.)

VU HU GIT

Es más fácil de lo que yo pensaba. Su mano es más suave que la más delicada porcelana. Quisiera poseerla. En torno suyo hay aroma de incienso.

YIN SUEY

Mejor es el aroma de sus labios. (Va hacia Chau Uan, la besa ingenuamente y vuelve hacia Yin Suey Gong.)

VU HU GIT

No he probado más dulce golosina. (Quiere volver a besar a Chau Uan, pero Yin Suey Gong le detiene.)

YIN SUEY

Si la queréis, os la vendo.

VU HU GIT

¿Puedo comprarla?

YIN SUEY

Todo lo que yo poseo puede comprarse.

VU HU GIT

¿No quieres guardar para ti una siquiera?

YIN SUEY

Sería egoísmo de mi parte guardar para mí tan preciosa mercancía. Flores de tan exquisito aroma sólo pueden cortarse con tijeras de oro. Todas esperan que tratéis la compra para complaceros.

VU HU GIT

(Inclinándose.) Quisiera comprarlas todas.

YIN SUEY

Todos los hombres pretenden lo mismo. Pero si compráis las cuatro, ¿no veis que tres de ellas se verán muy desatendidas?

VU HU GIT

Entonces compraré a ésta. A la que tosió con malicia. (Las muchachas dejan caer los abanicos y los colocan otra vez delante de la cara muy de prisa.) ¿Cuánto debo pagar?

YIN SUEY

Todo el oro que llena vuestros bolsillos.

VU HU GIT

Sólo tengo nueve mil taels. ¿Qué será de mí si os lo entrego todo?

YIN SUEY

Pedir que os envíen más dinero de vuestra casa, como hacen todos los hijos de familia que quieren ver mundo.

VU HU GIT

¡Nueve mil taels por una flor! Es mucho. Si fuera por una madre, sería poco.

CHAU UAN

Mucho más valgo. Ya te convencerás.

VU HU GIT

Es todo mi dinero, amable Yin Suey Gong. Si me enviará más. No quiero ir yo solo por el mundo.

(Música. Las tres muchachas vuelven la espalda al público y descienden de los escabeles ayudadas por el Guardarropa, haciendo mutis. Yin Suey Gong las sigue hasta la puerta y se vuelve para mirar a Vu Hu Git.)

YIN SUEY

Apenas llegó la copa a sus labios, ya está embriagado. ¡Cómo se reirá el buen Narciso!

(Yin Suey Gong hace mutis, riéndose. Los ayudantes unen los cuatro escabeles, traen cuatro sillas y las colocan detrás de los

escabeles de modo que estén juntas con aquéllos. Uno de los ayudantes coloca sobre las sillas dos cañas de bambú, que harán las veces de remos. Permanecen ambos ayudantes de pie a la derecha y un poco más arriba de las sillas. El Guardarropa coloca un tapete en el respaldo de las sillas. Toma luego dos almohadones y los coloca encima de los escabeles. Cesa la música al hablar Vu Hu Git.)

VU HU GIT

¿Qué nombre de suavidad es el tuyo?

CHAU UAN

Chau Uan, Nube de Otoño.

VU HU GIT

Nombre de princesa imperial. ¿Dónde iremos ahora que eres mía?

CHAU UAN

Yo os lo diré. (Va hacia él y reclina su cabeza sobre el hombro de Vu Hu Git.)

VU HU GIT

Tu voz es como el céfiro. Quiero oírla más cerca.

CHAU UAN

¿Ya vais aprendiendo?

VU HU GIT

Pero quiero saber mucho más que tú has de decirme.

CHAU UAN

Tened por cierto que al separarnos de mí sabréis más que un filósofo.